



b h

CRITICA MUSICAL

Concierto en el Teatro Oriente

Compositores de cuatro nacionalidades distintas figuraron en la selección del Oriente, programada para ser repetida, a las 24 horas, en el Teatro Municipal. Toco la Orquesta de Cámara de la Universidad Católica, siguiendo con atención ejemplar la batuta del director invitado Jorge Rotter.

Encabezaron la audición algunos trozos de Henry Purcell para la obra escénica "Rey Arturo". Desde el Largo inicial hasta la Chacona concluyente — con mucho las páginas más señeras de esta suite — el joven maestro argentino puso en evidencia su sensibilidad estilística, sumo cuidado de los detalles y un impulso que nunca admitía el estancamiento del flujo musical.

Lo menos interesante del programa fue un Concierto para contrabajo y cuerdas, del austriaco Carl Ditters von Dittersdorf. Típico representante de la Escuela Vienesa, amigo de Haydn y Mozart, muestra en su composición, efímera y poco profunda, el inconveniente habitual del autor que escribe demasiadas cosas en un lapso demasiado breve.

Estrenando un hermoso instrumento fabricado con maderas nacionales, el contrabajista Adolfo Flores tuvo un desempeño a menudo discrepante en cuanto a sonoridad, pero que iba mejorando paulatinamente para llegar a una franca sujeción en el Allegro final. Hubo múltiples aspectos positivos como, por ejemplo, el fraseo siempre orgánico y elocuentes. Entre las cadenzas, confeccionadas por el propio solista, la del primer movimiento nos pareció especialmente lograda. Rotter y las cuerdas acompañaron con la discreción debida.

Al escuchar el Concierto en Do mayor, op. 7 N° 3, para flauta y arcos, de Jean Marie Leclair, se comprende por qué Federico Guillermo Marburg, famoso tratadista del siglo XVIII, pusiera al compositor francés en parangón con Handel y Telemann. La obra que comentamos funde los mejores rasgos del Barroco francés e italiano en un estilo sólido a la vez que atractivo, y la sabia redacción vela por que el instrumento concertante sobresalga sin esfuerzo.

Excelentemente seguido por las cuerdas — en muchos momentos del maravilloso Adagio nada más que "continuo" de clave y chelo —, el solista Alberto Harnas hizo gala de excepcional sonido y agilidad notable. El director se preocupó de mantener una sincronización que si no llegó a ser exactísima en el Allegro inicial, lo fue en los tiempos restantes.

La interpretación de la Serenata para arcos, op. 48 de Chaikovsky, permitió apreciar aún mejor las destacadas dotes del maestro trasandino. Con sonoridades de órgano, la orquesta tuvo brío y precisión, matiz diferenciado, figuraciones nítidas y un acento de gran elegancia, sorteando alerta y con soltura encantadora los rubatos del vals. El cálido romanticismo de la ciegla recibió señalada belleza sonora, suspense y expresión, colaborando cada miembro del grupo con las acertadas preposiciones de la batuta. El vuelo cantable del aire campesino ruso que sirve de final fue otro testimonio más de una obra hecha con acendrado oficio, impecablemente vertida por sus intérpretes.

Federico Heinleín

Concierto en el Teatro Oriente Crítica Musical [artículo]

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Concierto en el Teatro Oriente Crítica Musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile